

Devolver el diezmo en el nuevo testamento

Querido lector, los verdaderos cristianos estamos tan obligados a diezmar hoy tanto como en la antigüedad.

El diezmo de Abram, antes de israel

En Génesis 14:20 encontramos que Abram entregó los diezmos de todo y esto no era un acto voluntario de parte de Abram, sino que **prueba que Abram conocía bien el sagrado requisito de pagar el diezmo** y que reconocía el sacerdocio divino de Melquisedec.

El hecho de que Abram pagara el diezmo muestra claramente que este fue una práctica instituida divinamente desde los tiempos más remotos. Al devolver al Señor una décima parte de sus ingresos, el creyente reconoce que Dios es el dueño de todas sus propiedades. **Abram, de quien Dios testificó que había guardado sus mandamientos, estatutos y leyes**, como se evidencia en Génesis. 26: 5, cumplía concienzudamente todos sus deberes religiosos. Uno de ellos fue devolver a Dios una décima parte de sus ingresos

Lo más interesante es que Abram entregó su diezmo a un rey y sacerdote (Melquisedec) que vivía en la ciudad cananita, **pero que era adorador de Yahweh**. El diezmo fue recibido aquí por una persona no relacionada con el patriarca, **sugiriendo que esa práctica no se limitaba a un único grupo étnico**. Y aquí encontramos la primera luz para devolver el diezmo en la actualidad.

El diezmo apoyado por Jesús en el nuevo testamento

Lo que Jesús dice en Mateo 23:23 y Lucas 11:42 es un claro endoso al diezmo. Jesús está condenando a los fariseos que son extremadamente cuidadosos en el diezmo, pero “pasáis por alto la justicia y el amor de Dios.” (Lucas 11:42). O, como Mateo presenta, “y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe.” (23:23). Jesús está haciendo eco de las palabras de Amós: el celo religioso y el compromiso con la justicia, misericordia y amor deben estar juntos (cf. Lucas 18:12). Entonces agrega: **“Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello [diezmo].”**

Al oír y leer los evangelios de Mateo y Lucas hoy día, las comunidades cristianas están siendo invitadas a hacer exactamente lo que Jesús estaba requiriendo de su audiencia original. Cristo estaba afirmando el principio del diezmo entre sus seguidores.

El diezmo inferido por Pablo

“¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan?” 1 Corintios 9:13. Pablo está primeramente refiriéndose al sistema usado en el Viejo Testamento para atender las necesidades de

aquellos que oficiaban en el templo. **Eso era hecho principalmente por medio del diezmo** y, en limitada extensión, por medio de las ofrendas (cf. Números 28:8-24)

El diezmo en Hebreos

El pasaje más largo sobre el diezmo, en el Nuevo Testamento, está registrada en Hebreos 7:1-10, y revela una disposición positiva en relación a ella. El autor está analizando el encuentro entre Abrahán y Melquisedec, y afirmando ciertos puntos teológicos significativos en su argumentación. El hecho de que Abrahán dio el diezmo a Melquisedec es una clara evidencia de la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el de Arón. **El pasaje presupone que el diezmo es una práctica divinamente ordenada.** No hay rechazo del diezmo, antes un reconocimiento implícito de su valor y significado. Es interesante observar que visto que Melquisedec era un tipo de Jesús, se puede sugerir que, de forma simbólica, Abrahán estaba devolviendo su diezmo a “Jesús”.

Conclusión

El Nuevo Testamento no rechaza el diezmo y, tal vez lo más significativo, es que Jesús mismo colocó Su sello de aprobación en él.

El Nuevo Testamento tiene una actitud positiva en relación al diezmo. No hay ninguna evidencia de que los apóstoles lo rechazaron o se opusieron a él, considerándolo irrelevante para los creyentes.

Lo poco que el Nuevo Testamento habla sobre el diezmo sugiere conformidad con el principio del Antiguo Testamento de devolver a Dios un décimo de todo lo que ganamos y nos recuerda e su propósito e importancia.

El propósito básico para devolver el diezmo permanece igual: **El Señor lo utiliza como medio de sustento de aquellos que dedican su vida a proclamar el evangelio.**

Fuente: El Diezmo en el Nuevo Testamento y en la Iglesia Cristiana, Ángel Manuel Rodríguez